

Cuatro consejos para estudiar matemáticas

- 1) Leer un texto de matemáticas requiere de mucha más calma y atención que leer otros tipos de texto. Casi todas las frases en un texto de matemáticas tienen un sentido muy específico el cual es necesario entender cabalmente para poder realizar los ejercicios propuestos posteriormente en el texto. No es razonable esperar que con una lectura rápida un estudiante comprenda las ideas expresadas en un texto de matemáticas. Es más productivo tomarse 20 minutos leyendo una página con atención que leer 20 veces la misma página de manera descuidada. Probablemente, diferente a muchas clases de lecturas, la matemática no se presta para una *lectura veloz*, sino para una *lectura reflexiva*.
- 2) Casi todos los mortales necesitamos estudiar las matemáticas con lápiz y papel a mano para verificar, repetir y rellenar los pasos intermedios de los problemas y de las soluciones que se nos presentan. Esos mismos mortales no aprendemos la matemática en el salón de clases sino en nuestro lugar de estudio. El salón de clases, como el texto y las páginas del web, proveen guías valiosas para el estudio, pero hasta que el estudiante no intente *hacer matemáticas* no podrá aprenderla. En cierta manera es como aprender a correr bicicleta o aprender a nadar: Puede uno escuchar por incontables horas, explicaciones de cómo hacer estas tareas, pero si no se intenta realizarlas, no se aprenden.
- 3) Las asignaciones, más que un medio para reforzar lo supuestamente aprendido, son un medio para descubrir qué es lo que no entendemos y por lo tanto necesitamos re-estudiar. En segundo lugar son el mecanismo ideal para que adquiramos fluidez en el manejo de los conceptos y en la aplicación de las destrezas enseñadas. Cuando tomes un examen de matemáticas típicamente tienes sólo 50 minutos para contestarlo. Si conoces todos los conceptos y todas las destrezas pero no puedes acceder a ellos con relativa rapidez, no tendrás éxito en el examen. Es necesario practicar lo enseñado, realizando la asignación para adquirir el dominio que garantiza éxito en los exámenes.
- 4) Cuando tengas dificultad entendiendo lo enseñado en clase o lo asignado del texto, consulta a tu profesor(a) y tutores. Por alguna misteriosa razón es más fácil aprender de un experto que de un libro. Sin embargo, la consulta al profesor es más productiva después de que la estudiante ha hecho un esfuerzo honesto por entender el material. Es preferible la autosuficiencia, pero hay ocasiones en que es necesario consultar a alguien que sabe más que uno(a).